

Superexplotación del trabajo y dependencia: contribuciones de los aportes de Ruy Mauro Marini en la Administración y los Estudios Organizacionales

Maria Ceci Misoczky¹
Paulo Ricardo Zilio Abdala²
Guilherme Dornelas Camara³

RESUMEN

Para Ruy Mauro Marini (1931-1997), la superexplotación de la fuerza de trabajo es el núcleo duro que sustenta la dependencia, definida como la subordinación entre naciones formalmente independientes, en cuyo marco las relaciones de producción de las naciones subordinadas son modificadas o recreadas para asegurar la reproducción ampliada de la dependencia. El artículo contiene una breve presentación del autor basada en sus propias Memorias, una síntesis de sus proposiciones acerca de la superexplotación del trabajo en el contexto de la dialéctica de la dependencia; e ilustraciones de apropiación de sus aportes teóricos para el campo de la administración y de los estudios organizacionales.

Palabras clave: superexplotación del trabajo, teoría marxista de la dependencia, Ruy Mauro Marini.

¹ Doctora en Administración. Docente e investigadora del Programa de Pós-Graduação em Administração – Escola de Administração – Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Correo electrónico: maria.ceci@ufrgs.br

² Doctor en Administración. Docente e investigador de la Escola de Administração – Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Correo electrónico: paulo.abdala@ufrgs.br

³ Doctor em Administração. Docente e investigador de la Escola de Administração – Universidade Federal do Rio Grande do Sul; Vice-presidente da Sociedade Brasileira de Estudos Organizacionais. Correo electrónico: guilherme.dornelas@ufrgs.br

ABSTRACT

For Ruy Mauro Marini (1931-1997), the overexploitation of the work force is the core that supports dependency, defined as the subordination between nations formally independent, in which the relations of production of the subordinate nations are modified or recreated to guarantee the amplified reproduction of dependency. The article contains a brief presentation of the author, based on his own Memories, a synthesis of his propositions on the overexploitation of workers in the context of the dialectics of dependency, and illustrations of his theoretical contributions for the fields of administration and organization studies.

Keywords: overexploitation of work, Marxist theory of dependency, Ruy Mauro Marini.

Introducción

Ruy Mauro Marini (1931-1997) fue un intelectual latinoamericano que “se situó en un alto nivel categorial de abstracción, ya que lo que analizaba era la naturaleza y los fenómenos de la dependencia” (Rivas, 2012: 11), definida como la “subordinación entre naciones formalmente independientes, en cuyo marco las relaciones de producción de las naciones subordinadas son modificadas o recreadas para asegurar la reproducción ampliada de la dependencia” (Marini, 1972: 3). Lo específico de las formaciones socio-económicas latinoamericanas en el ciclo de la economía dependiente es la superexplotación del trabajo.

Desarrollando su economía mercantil, en función del mercado mundial, América Latina es llevada a reproducir en su seno las relaciones de producción que se encontraban en el origen de la formación de ese mercado, y que determinaban su carácter y su expansión. Pero ese proceso estaba marcado por una profunda contradicción: llamada a coadyuvar a la acumulación de capital con base en la capacidad productiva del trabajo, en los países centrales, América Latina debió hacerlo mediante una acumulación fundada en la superexplotación del trabajador. En esta contradicción radica la esencia de la dependencia latinoamericana (Marini, 1972: 17).

O sea, para Marini (1972), la superexplotación de la fuerza de trabajo es el núcleo duro que sustenta la dependencia, una conclusión posible porque su análisis “comprende las mediaciones fundamentales de la producción de plusvalía y hace comprensible la distancia entre el ámbito de la circulación y el de la producción, amplificando contradicciones sociales y de clase” (Rivas, 2012: 11).

Hecha esa brevísima introducción para indicar la relevancia de las proposiciones de Marini para el tema de las condiciones de vida y trabajo en América Latina, sigue una breve presentación del autor basada en sus propias Memorias escritas para responder a una exigencia de la Universidad de Brasilia en su retorno a Brasil desde el exilio (Marini, 1992); una síntesis de sus proposiciones acerca de la superexplotación del trabajo en el contexto de la dialéctica de la dependencia; e ilustraciones de apropiación de sus aportes teóricos para el campo de la administración y de los estudios organizacionales.

Ruy Mauro Marini: intelectual militante

Marini es considerado, por muchos, como el principal formulador de la Teoría Marxista de la Dependencia (TMD), que aportó desde los interiores de América Latina un pensamiento crítico original, siempre en diálogo con otros modelos de la intelectualidad mundial de aquel momento, de crítica a las teorías del desarrollo tradicional y secuencial (Rivas, 2012).

Para Marini (1992), su ingreso en la *Escola Brasileira de Administração Pública* (EBAP) fue decisiva porque esa institución abría un amplio espacio a las ciencias

sociales y por la convivencia con Alberto Guerreiro Ramos⁴, “profesor de Sociología, crítico irreverente de todo lo que oliera a oficialismo, ecléctico incorregible, abierto a las nuevas ideas que se originaban de Bandung y de la CEPAL”. La convivencia con ese y otros académicos en el espacio de la EBAP le dio la posibilidad de iniciarse en el estudio de las ciencias sociales. En el segundo año del curso, empezó a dar clases como profesor asistente de Guerreiro Ramos, en la *Escola de Serviço Público del Departamento Administrativo do Serviço Público*. Terminado el curso viajó a Francia (1958 y 1959) con una beca del gobierno de aquel país, estudiando en el Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de París (SciencesPo). Antes del viaje hizo una investigación, con apoyo de la Petrobrás, sobre las condiciones de vida de los trabajadores de la empresa en el norte y nordeste de Brasil.

42

En Francia realizó, por primera vez, “la lectura de Hegel y el estudio sistemático de la obra de Marx, y profundizó el estudio de los autores marxistas, Lenin principalmente”. Ese período coincidió con el auge de la teoría desarrollista en América Latina y en Brasil — con la cual ya había se familiarizado en la EBAP, y con su difusión en la academia francesa, con George Balandier⁵ como pontífice. Al mismo tiempo, “ese era el momento en que la descolonización era vivida dramáticamente por Francia, a través de la derrota en Indochina y la radicalización de la guerra de Argelia, provocando rupturas al interior de los grupos políticos e intelectuales” (Marini, 1992).

Marini (1992) relata su proceso de creciente politización y de compromiso militante en aquel contexto:

Las teorías del desarrollo, en boga en los Estados Unidos y en los centros europeos, se me revelaron, entonces, como lo que realmente eran: instrumento de mistificación y domesticación de los pueblos oprimidos del Tercer Mundo y arma con la cual el imperialismo buscaba enfrentarse a los problemas creados en la posguerra por la descolonización. Comenzaba, entonces, mi alejamiento con respecto a la CEPAL, fuertemente influenciado, además, por mi creciente aproximación al marxismo.

En su regreso a Brasil, en 1960, retomó el cargo que tenía en el *Instituto de Aposentadorias e Pensões dos Industriários* (IAPI), pasando a trabajar en el sector de organización y métodos de la Dirección de Personal. En 1962 ingresó en la recién creada Universidad de Brasilia⁶ (UnB), permaneciendo por dos años en los cuales

⁴ Ver: http://cpdoc.fgv.br/producao/dossies/AEraVargas2/biografias/guerreiro_ramos.

⁵ Ver: <http://www.buala.org/pt/autor/georges-leon-emile-balandier>

⁶ Esa Universidad fue concebida bajo la coordinación de Darcy Ribeiro para ser una organización libre y autónoma, de carácter experimental. Ver la descripción hecha por el propio Darcy Ribeiro sobre su nacimiento: <http://www.fd.unb.br/pt/o-nascimento-da-unb-por-darcy-ribeiro>.

tendría lo que reconoce como una de las más ricas experiencias de su vida académica. Además de impartir clases de Introducción a la Ciencia Política y Teoría Política, en el nivel de graduación, y de codirigir el seminario de posgrado sobre Ideología Brasileña, preparaba su tesis de doctorado sobre el bonapartismo en Brasil (cuyo texto y materiales se perderían en 1964, durante la primera invasión de la UnB por el ejército). Para Marini (1992), la convivencia con Andre Gunder Frank⁷, que llegó en 1963 y ahí “maduró las tesis que expondría, de manera provocativa y audaz, en su *Capitalism and Underdevelopment in Latin America*, publicado en 1967”, fue decisiva para sus propias formulaciones. Para Marini (1992), ese libro representa un marco de lo que vendría a llamarse “teoría de la dependencia”.

En realidad, y contrariando interpretaciones generalmente admitidas que ven la teoría de la dependencia como un subproducto y alternativa académica a la teoría desarrollista de la CEPAL, ella tiene sus raíces en las concepciones [de] la nueva izquierda [...]. Fue en el Brasil de la primera mitad de los 60 que esa confrontación ideológica asumió un perfil más definido y que surgieron proposiciones suficientemente significativas para abrir camino a una elaboración teórica, capaz de enfrentar y, a su tiempo, derrotar la ideología cepalina [...]. En el nivel teórico, eso sólo vendría a dar todos sus frutos después del golpe militar de 1964, cuando, limitada en su militancia, la joven intelectualidad brasileña encontraría tiempo y condiciones para dedicarse plenamente al trabajo académico y se vería, de hecho, convocada a eso por la situación que se pasó a vivir en toda América Latina, asolada por la contrarrevolución.

43

Con el golpe civil-militar de marzo de 1964, Marini fue dimitido de la UnB y preso en julio por el Centro de Información de la Marina en Rio de Janeiro. Beneficiado por un *habeas corpus*, fue secuestrado por la Marina y entregado al Ejército, en Brasilia. Liberado con un nuevo *habeas corpus*, en diciembre, y después de un período de clandestinidad de casi tres meses, solicitó asilo en la Embajada de México, en Río de Janeiro, y viajó para ese país un mes después.

A los quince días de la llegada en México, sufrió una decepción porque Pablo González Casanova, uno de los pocos intelectuales que conocía de nombre y que lo recibió “con cariño y solidaridad”, dejó la dirección de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, de la UNAM. Obtuvo, a través de Mario Ojeda Gómez, entonces director del Centro de Estudios Internacionales (CEI) de El Colegio de México un lugar en la Institución (Marini, 1992). Se quedó ahí, impartiendo clases hasta 1969. Durante ese tiempo publicó un relevante conjunto de textos analizando el caso brasileño. Entre ellos “Subdesarrollo y revolución” (Marini, 1969), escrito en respuesta a una solicitud de la revista *Tricontinental* (Habana), que vendría a ser

⁷ Ver: <http://monthlyreview.org/commentary/andre-gunder-frank-1929-2005/>.

su trabajo más conocido internacionalmente, ya sea debido a la gran difusión de la revista o bien por las diversas reediciones de que fue objeto⁸. Ese ensayo, que refleja lo esencial de las investigaciones que realizaba desde fines de 1965, “resume su contenido en la declaración inicial —‘la historia del subdesarrollo latinoamericano es la historia del desarrollo del sistema capitalista mundial’ — y se dedica a demostrar que ese subdesarrollo es simplemente la forma particular que asumió la región al integrarse al capitalismo mundial” (Marini, 1992).

En 1968, por invitación de Leopoldo Zea, ingresa en el Centro de Estudios Latinoamericanos en la Facultad de Filosofía, de la UNAM. Marini (1992) describe así su período en esa institución:

44

[...] asumí — además de la dirección de un seminario sobre América Latina, para graduados y posgraduados — la cátedra del curso de Historia de Brasil y sus Antecedentes Portugueses, que tuvo un singular destino. Como se trataba de un curso de dos semestres, destiné el primero a exponer la teoría y el método marxistas, discutiendo cómo aplicarlos al estudio de América Latina; y, con esa base, el segundo tuvo como objetivo el análisis del proceso económico, social y político de Brasil. El interés que despertó el curso provocó no sólo un notable aumento del número de alumnos, motivando sucesivos cambios de salón hasta llegar a un auditorio, sino también la modificación cualitativa del alumnado, que empezó a venir de diferentes facultades, tanto del área de humanidades como de ciencias exactas y naturales. En realidad, ahí se reunió la vanguardia estudiantil de la UNAM — a punto de que, después de la represión al movimiento estudiantil, en octubre de aquel año, me hicieron la sugerencia, un poco en broma un poco en serio, que fuera a impartir el curso en la cárcel.

En ese contexto, en noviembre de 1969, viaja para Chile, reencontrando conocidos y futuros compañeros intelectuales — en especial Vânia Bambirra y Theotonio dos Santos. A pesar de una propuesta de trabajo del Instituto de Administración (INSORA) y de tener el interés del Centro de Estudios Socio-Económicos (CESO) de la Facultad de Economía, de la Universidad de Chile, se vinculó, en marzo de 1970, a la Universidad Concepción, en reconocimiento a la solicitud de la Federación de Estudiantes.

Si el nivel de politización era alto en Santiago, adquiriría en Concepción connotaciones explosivas. Una de las principales ciudades del país, de antigua tradición industrial e íntimamente vinculada con los centros mineros de Lota

⁸ Se destacan, entre éstas, la de la edición en castellano de *Monthly Review* [...], la del *Reading* elaborado por Bolívar Echeverría y publicado en Berlín bajo el título *Kritik des bürgerlichen Anti-Imperialismus*, y la del *Reading* editado por Feltrinelli, titulado *Il nuovo marxismo latinoamericano* (Marini, 1992).

y Coronel, cuna del Partido Comunista, esa ciudad dio origen, en 1965, a una nueva fuerza de izquierda, el MIR -fracción de la Juventud Socialista, con participación destacada de una corriente intelectual trotskista [...]. En un ambiente de esa naturaleza, es difícil distinguir lo que fue actividad académica y lo que fue actividad política. [...] El ambiente de Concepción, a la vez exaltado y sofocante, su provincialismo y la elección de Allende para la Presidencia, que abría en el país un proceso político de grandes perspectivas, me llevaron a aceptar la invitación del CESO y a trasladarme para Santiago, a fines de 1970.

Además de ejercer algunos puestos administrativos, lo designaron, en calidad de coordinador de área, para organizar y dirigir un seminario que propuso con el tema "Teoría marxista y realidad latinoamericana". Iniciando con *El Capital* de Marx, no se trataba de una simple lectura del libro, "sino tomarlo como hilo conductor para la discusión sobre la manera de aplicar sus categorías, principios y leyes al estudio de América Latina". Para centrar la discusión, empezó a trabajar en un texto base que terminó por perderse. Una "segunda versión fue publicada, aún incompleta, en *Sociedad y Desarrollo*, bajo el título "Dialéctica de la dependencia: la economía exportadora" y, terminada, en edición mimeografiada del CESO, en 1972, sirviendo también como base para la introducción al libro publicado por Einaudi, en 1974.

45

Dialéctica de la dependencia era un texto innegablemente original y contribuyó para abrir un nuevo camino para los estudios marxistas en la región y plantear, sobre otras bases, el estudio de la realidad latinoamericana. La *démarche* teórica que realicé consistió, esencialmente, en rechazar la línea tradicional del análisis del subdesarrollo, mediante la cual éste se hacía a través de un conjunto de indicadores que, a su vez, servían para definirlo; el resultado no era simplemente descriptivo, sino tautológico. [...] Tratando de ir allende ese planteamiento engañoso, la CEPAL avanzó poco, quedando, como elemento válido de su elaboración, la crítica a la teoría clásica del comercio internacional y la constatación de las transferencias de valor que la división internacional del trabajo propicia, en detrimento de la economía latinoamericana. En vez de seguir ese razonamiento y fiel a mi principio de que el subdesarrollo es la otra cara del desarrollo, yo analizaba en qué condiciones América Latina se había integrado al mercado mundial y cómo esa integración: a) funcionaba para la economía capitalista mundial y b) alteraba la economía latinoamericana (Marini, 1992).

El ensayo provocó reacciones inmediatas, siendo la principal la crítica de Fernando Henrique Cardoso, quien inauguró una polémica y una injusticia histórica

con Marini, que incluyó la censura implícita a sus textos. Durante muchos años, en Brasil, sólo se conocía la crítica a sus proposiciones por medio de la diseminación del texto también editado en español e intitulado "*Las desventuras de la dialéctica de la dependencia*" (Serra y Cardoso, 1978). La contestación de Marini (1978), publicada en México, no tuvo circulación en portugués. Así, fue institucionalizándose una versión en Brasil según la cual la máxima expresión de la Teoría de la Dependencia sería el texto de Cardoso y Faletto (1977).

En 1973, con el golpe de Pinochet, Marini embarca para Panamá, después se queda por un tiempo en Alemania y, en 1974, retorna para México y para la UNAM. Para Marini (1992), la acción más relevante durante este nuevo exilio fue la fundación, en 1974, de "Cuadernos Políticos"⁹, que ejercería influencia significativa en la intelectualidad mexicana, hasta cuando dejó de aparecer en 1990. En el segundo semestre de 1984 decide regresar para Brasil. Llegaba al fin el exilio de casi veinte años. Al regresar, constató la transformación cualitativa que "la dictadura impuso a la elite intelectual brasileña", para la cual "concurrió decisivamente, además del exilio sufrido por la intelectualidad rebelde de los años 60, una política coherente", basada en la censura, en la creación de nuevos medios de comunicación, en la intervención en las universidades, y en los nuevos criterios para la selección de temas y el otorgamiento de las becas de estudio para Estados Unidos y algunos centros europeos (Marini, 1992).

Theotonio dos Santos ocupaba, en aquel momento, un cargo de dirección en la *Fundação Escola do Serviço Público* (FESP) de Río de Janeiro, adonde Marini encontró "condiciones de trabajo más favorables". Actuando "con cierta libertad", asume la coordinación de proyectos académicos y se ocupa de la creación de un curso de grado en administración pública. Después de concluir el proyecto en 1986, recibe una comunicación del rector de la Universidad de Brasilia, Cristovam Buarque, para reintegrarse a la institución. En marzo de 1987, ya dimitido de la FESP por la administración nombrada por el nuevo gobernador, se transfiere a Brasilia (Marini, 1992).

La Memoria de Marini (1992) se encierra con un balance relacionado a su aporte a la TMD:

[...] debo concluir insistiendo en un rasgo peculiar de la teoría de la dependencia, cualquiera que sea el juicio que se haga: su contribución decisiva para alentar el estudio de América Latina por los propios latinoamericanos y su capacidad para, invirtiendo por primera vez el sentido de las relaciones entre la región y los grandes centros capitalistas, hacer que, en lugar de receptor, el pensamiento latinoamericano pasara a influir sobre las corrientes progresistas de Europa y de los Estados Unidos [...]. La pobreza teórica de

⁹ Sobre los archivos de la Revista organizados por la UNAM ver: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=83961>.

América Latina, en los años 80, es, en una amplia medida, resultado de la ofensiva contra la teoría de la dependencia, lo que preparó el terreno para la reintegración de la región al nuevo sistema mundial que empezaba a gestarse y que se caracteriza por la afirmación hegemónica, en todos los planos, de los grandes centros capitalistas.

Superexplotación del trabajo: esencia de la dialéctica de la dependencia

Marini (1972) utiliza un método de exposición que parte de la circulación¹⁰, demostrando las pérdidas impuestas a las naciones latinoamericanas en la esfera del intercambio; adentra a la producción, explicando cómo esas pérdidas son compensadas; y retorna para la circulación, elucidando sus especificidades desde las particularidades de la producción. Con sustento en los aportes de Marx (2011) para comprender la esencia del capitalismo, Marini (1972, 1991) explica la relación de dependencia tomando como hilo conductor la ley del valor¹¹, haciendo una interpretación creativa del marxismo a las particularidades de América Latina¹².

47

El origen histórico de la dependencia latinoamericana se relaciona con la integración de la región en el mercado mundial, desde el siglo XVI y en estrecha consonancia con la dinámica del capital internacional. La región “desempeña un papel relevante en la formación de la economía capitalista mundial (principalmente con su producción de metales preciosos en los siglos XVI y XVII, pero sobre todo en el XVIII, gracias a la coincidencia entre el descubrimiento del oro brasileño y el auge manufacturero inglés)”. En el curso del siglo XIX, y específicamente después de 1840, “su articulación con esa economía mundial se realiza plenamente”, porque es con el surgimiento de la gran industria “que se establece en bases sólidas la división internacional del trabajo”. A la capacidad de crear una oferta mundial de alimentos—condición necesaria de su inserción en la economía internacional capitalista en su rol de rebajar el valor de la fuerza de trabajo en los países centrales—, “se agrega pronto la de contribuir a la formación de un mercado de materias primas industriales, cuya importancia crece en función del mismo desarrollo industrial” (Marini, 1972: 4).

¹⁰ Contestando a los críticos que definían su pensamiento cómo “circulacionista”, Marini (1991) aclara que su método respeta el proceso histórico y, además, es rigurosamente el mismo que el seguido por Marx en *El Capital*.

¹¹ No hay espacio para explicar la ley del valor, la sugerencia es que los que no tienen familiaridad con ella busquen directamente los primeros capítulos de *El Capital* disponible en: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/bas/es/marx-eng/capital1/>.

¹² En este contexto, ser creativo es mantener la ortodoxia marxista, entendida como el rigor metodológico y conceptual, a una realidad específica, respetando al mismo tiempo, las ideas de Marx y el movimiento de la historia.

Más allá de facilitar el crecimiento cuantitativo de la acumulación en los países industriales,

[...] la participación de América Latina en el mercado mundial contribuirá a que el eje de la acumulación en la economía industrial se desplace de la producción de plusvalía absoluta a la de plusvalía relativa, es decir, que la acumulación pase a depender más del aumento de la capacidad productiva del trabajo que simplemente de la explotación del trabajador. Sin embargo, el desarrollo de la producción latinoamericana, que permite a la región coadyuvar a este cambio cualitativo en los países centrales, se dará fundamentalmente con base en una mayor explotación del trabajador. Es este carácter contradictorio de la dependencia latinoamericana, que determina las relaciones de producción en el conjunto del sistema capitalista, lo que debe retener nuestra atención (Marini, 1972: 5).

48

Con la consolidación del proceso de industrialización en los países centrales durante las primeras décadas del siglo XX, se fortalece la expansión del mercado mundial, consolidándose la división internacional del trabajo y la posición de dependencia de los países latinoamericanos. La transferencia, en aquel momento, ocurría por medio de dos mecanismos complementarios: la productividad de los países centrales posibilitaba obtener plusvalía extraordinaria; y la producción de bienes, en esos países, fuera del alcance del sistema productivo de las naciones dependientes, con la formación de monopolios tecnológicos y de capital, lo que permitía que burlasen la ley del valor a su favor fijando, sistemáticamente, el precio de las mercancías por arriba de su valor. Esos dos procedimientos fortalecían la transferencia de la plusvalía producida en las economías dependientes en la dirección de las centrales (Marini, 1972). Con el avance del comercio internacional, esa tendencia se profundiza, una vez que los resultados obtenidos por los capitalistas exportadores de los países dependientes eran invertidos, prioritariamente, en productos manufacturados importados, ampliando la transferencia de valor hacia el centro (Marini, 1985).

Se llega así a un punto en que ya no basta con seguir manejando simplemente la noción de intercambio entre naciones,

[...] sino que debemos encarar el hecho de que, en el marco de este intercambio, la apropiación del valor realizado encubre la apropiación de una plusvalía que se genera mediante la explotación del trabajo en el interior de cada nación. Bajo este ángulo, la transferencia de valor es una transferencia de plusvalía, que se presenta, desde el punto de vista del capitalista que opera en la nación desfavorecida, como una baja de la cuota de plusvalía y por ende de la cuota de ganancia. Así, la contrapartida del proceso mediante el

cual América Latina contribuyó a incrementar la cuota de plusvalía y la cuota de ganancia en los países industriales implicó para ella efectos rigurosamente opuestos. Y lo que aparecía como un mecanismo de compensación a nivel del mercado es de hecho un mecanismo que opera a nivel de la producción interna. Es hacia esta esfera que debemos desplazar por tanto el enfoque de nuestro análisis (Marini, 1972: 11).

Presos en la dinámica de la división internacional del trabajo, los países latinoamericanos se mantuvieron imposibilitados de buscar el equilibrio en los términos de intercambio, movimiento para el cual necesitarían realizar saltos tecnológicos y de productividad inalcanzables debido a la división internacional del trabajo reforzada por los monopolios tecnológicos. Esa configuración llevó a los capitalistas de los países dependientes a buscar la compensación parcial de las pérdidas de valor dentro de su esfera de la producción¹³. Así, “para incrementar la masa de valor producida, el capitalista debe necesariamente echar mano de una mayor explotación del trabajo, ya a través del aumento de su intensidad, ya mediante la prolongación de la jornada de trabajo, ya finalmente combinando los dos procedimientos” (Marini, 1972: 11). Sin embargo, las importantes barreras para la expansión de la plusvalía relativa llevan a que los esfuerzos para contrarrestar el intercambio desigual se direccionen para la mayor explotación del trabajo¹⁴. Así, según Marini (1972: 11), el aumento de la intensidad del trabajo aparece como un aumento de plusvalía, “logrado a través de una mayor explotación del trabajador y no del incremento de su capacidad productiva”.

49

Lo mismo se podría decir de la prolongación de la jornada de trabajo, es decir, del aumento de la plusvalía absoluta en su forma clásica; a diferencia del primero, se trata aquí de aumentar simplemente el tiempo de trabajo excedente, que es aquél en el que el obrero sigue produciendo después de haber creado un valor equivalente al de los medios de subsistencia para su propio consumo. Habría que señalar, finalmente, un tercer procedimiento, que consiste en reducir el consumo del obrero más allá de su límite nor-

¹³ En ese punto hay una polémica de Marini con la Cepal. Marini (1994) reconoce que la formulación hecha por Raúl Prebisch sobre el deterioro de los términos de intercambio fue una contribución importante y original para la comprensión de la dependencia en América Latina, pero, al mismo tiempo, critica a los autores de la Cepal por limitar en sus análisis a los mecanismos de mercado, evitando la teoría del valor que los llevaría a los problemas de la explotación del trabajo. Osorio (2013) entiende que esa elección fue intencional y tuvo el objeto de quitar a la burguesía local de su parcela de responsabilidad con la situación de pobreza en la región, exteriorizando el problema para el mercado internacional.

¹⁴ Hay que decir que la superexplotación del trabajo está interconectada con otras dimensiones de la dependencia: economía exportadora de bienes primarios, mercado interno frágil y subimperialismo. No será posible presentar esas interconexiones por falta de espacio, pero es altamente recomendable la consulta a los textos originales de Marini (todos disponibles en: <http://www.marini-escritos.unam.mx/>).

mal, por lo cual el fondo necesario de consumo del obrero se *convierte de hecho, dentro de ciertos límites*, en un fondo de acumulación de capital, implicando así un modo específico de aumentar el tiempo de trabajo excedente (Marini, 1972: 11).

Una de las críticas formuladas a Marini por Serra y Cardoso (1978) es que su propuesta de superexplotación del trabajo no aborda la plusvalía relativa. En respuesta, Marini (1978) afirma que cuando se generaliza socialmente un mayor nivel de intensidad del trabajo, que al principio sólo aumenta la masa de plusvalía, hay un aumento de la plusvalía relativa. Marini (1979) advierte que sólo se puede entender ese aumento en el análisis del ciclo de capital, incluyendo la relación dialéctica entre producción y circulación. El aumento de la intensidad del trabajo en las industrias que producen bienes-salarios crea una contradicción. Por un lado, se expande la cantidad de valores de uso en circulación; mientras por otro, no se genera una mayor demanda, ya que la fuerza de trabajo es remunerada abajo de su valor. El efecto combinado de estos movimientos provoca problemas de realización para la plusvalía extraordinaria.

Por lo tanto, la superexplotación se define sustantivamente “por la mayor explotación de la fuerza del trabajador, lo que es diferente a la explotación que deviene del aumento de la productividad”. Marini (1978) aclara que es la superexplotación una característica general de la economía dependiente, la que induce “a que la contradicción entre producción y consumo individual, propia de la economía capitalista en general, asuma el carácter de un divorcio progresivamente acentuado entre el aparato productivo y las necesidades de consumo de las masas”. Según Osorio (1983), la noción de superexplotación explica desde la plusvalía las condiciones de explotación, intensivas y extensivas, de la fuerza de trabajo, y sus relaciones con las esferas de la circulación y distribución. En las palabras de Marini (1972: 12):

Ahora bien, los tres mecanismos identificados —la intensificación del trabajo, la prolongación de la jornada de trabajo y la expropiación de parte del trabajo necesario al obrero para reponer su fuerza de trabajo— configuran un modo de producción fundado exclusivamente en la mayor explotación del trabajador, y no en el desarrollo de su capacidad productiva. Esto es congruente con el bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas en la economía latinoamericana, pero también con los tipos de actividades que allí se realizan. En efecto, más que en la industria fabril, donde un aumento de trabajo implica por lo menos un mayor gasto de materias primas, en la industria extractiva y en la agricultura el efecto del aumento de trabajo sobre los elementos del capital constante son mucho menos sensibles, siendo posible, por la simple acción del hombre sobre la naturaleza, incrementar

la riqueza producida sin un capital adicional. Se entiende que en estas circunstancias, la actividad productiva se basa sobre todo en el uso extensivo e intensivo de la fuerza de trabajo: esto permite bajar la composición-valor del capital, lo que, aunado a la intensificación del grado de explotación del trabajo, hace que se eleven simultáneamente las cuotas de plusvalía y de ganancia. Importa señalar además que, en los tres mecanismos considerados, la característica esencial está dada por el hecho de que se le niega al trabajador las condiciones necesarias para reponer el desgaste de su fuerza de trabajo: en los dos primeros casos, porque se le obliga a un dispendio de fuerza de trabajo superior al que debería proporcionar normalmente, provocándose así su agotamiento prematuro, en el último, porque se le retira incluso la posibilidad de consumir lo estrictamente indispensable para conservar su fuerza de trabajo en estado normal. En términos capitalistas, estos mecanismos (que además se pueden dar, y normalmente se dan, en forma combinada) significan que el trabajo se remunera por debajo de su valor, y corresponden, pues, a una superexplotación del trabajo.

51

En la interpretación de Sotelo Valencia (2012: 23), la esencia de las tesis de Marini es que la superexplotación del trabajo es una categoría hegemónica que subordina al plusvalor relativo. Debido a su significado en el ciclo del capital, “la reproducción ampliada de la dependencia se extiende e intensifica conforme se desarrolla el capitalismo global, tanto internamente como en el conjunto de los países avanzados y de la economía internacional”.

Ilustraciones de aportes de las proposiciones sobre superexplotación del trabajo en la Administración y los Estudios Organizacionales

Es importante tener en cuenta que los aportes de Marini fueron elaborados hace décadas y que el sistema económico global y la división internacional del trabajo sufrieron cambios desde entonces. Sin embargo, sus proposiciones aún tienen vigencia. Sotelo Valencia (2012: 32) trata precisamente de su importancia y vigencia, indicando que:

[...] las tesis dependentistas de la superexplotación del trabajo vislumbran una tendencia a la exacerbación de la superexplotación del trabajo, estimulada en la actualidad por la llamada flexibilización del trabajo que ocurre en la dimensión productiva de nuestras sociedades a través del impuso-imposición de la llamada “reforma estructural” pregonada por las burguesías dependientes y por los organismos monetarios y financieros internacionales.

Desde su definición de la globalización (“que es como se manifiesta en nuestros días la ley del valor”), Marini (1993) destaca que frente a “la reducción de las oportunidades para provocar transferencias de valor mediante el uso de mecanismos que violan la ley del valor, como lo son los precios de monopolio”, se impone cada vez más la necesidad, para el capital, del “aumento de la intensidad y la duración del trabajo, sin compensación equivalente, o francamente a través de la reducción de los salarios, es decir, mediante la superexplotación de la fuerza de trabajo”.

En consecuencia, la superexplotación del trabajo en el mundo contemporáneo se manifiesta ya no solamente en las economías dependientes latinoamericanas, sino que “se estaría generalizando a ámbitos laborales cada vez menos restringidos y a los procesos de trabajo de los propios países industrializados, afectando a segmentos cada vez más generalizados de la clase obrera de esos países” (Sotelo Valencia, 2012: 33).

En nuestros países, la superexplotación del trabajo se manifiesta contemporáneamente por la no resolución y amplificación de la concentración de los ingresos, el desempleo y la miseria, manifestaciones perversas de la dependencia estructural que, cuando mucho, pueden ser provisoria y muy parcialmente enfrentadas, como será ilustrado en la secuencia.

Tomando como línea de investigación la perspectiva social¹⁵ los trabajos sintetizados en la secuencia (dos tesis doctorales en Estudios Organizacionales) se constituyen en ejemplos de la potencialidad de los aportes de Marini sobre la superexplotación del trabajo desde espacios académicos de la Administración.

El primero es de la autoría de Abdala (2014): “Organización del concepto de ‘Nueva Clase Media’, dialéctica del consumo y superexplotación renovada del trabajo”¹⁶. El objeto de estudio fue el aumento del consumo entre 2008 y 2012, en Brasil, sobre todo, en relación con la supuesta emergencia de una Nueva Clase Media (NCM). El argumento es que la idea de la NCM fue una estrategia¹⁷ del gobierno para la organización de una agenda positiva con consenso social transitorio en un momento de expansión económica, bajo la meta oficial de “incorporación progresiva de las familias en el mercado de consumo de las empresas modernas” (Brasil, 2007: 11).

Desde los aportes de Marini, se pudo criticar el aumento organizado del consumo de masas en Brasil cuando casi todo el mundo lo aplaudió. Además de

¹⁵ Sotelo Valencia (2012: 33) recomienda tres líneas de investigación para “hacer frente a la relación actual entre dependencia y explotación”: en el plano económico, en la perspectiva social y en el plano político.

¹⁶ El concepto de dialéctica del consumo es de Álvaro Vieira Pinto (2008). Por razones de espacio no será posible explicarlo en este espacio.

¹⁷ El significado es el dado por Schopenhauer (1923) para referirse a las formas cómo las personas argumentan para ganar debates, aunque no haya convicción de sus posiciones.

la evidente transitoriedad de ese aumento, la crítica se basó en la constatación de su relación con el endeudamiento de las familias. Algunos datos que soportan esa reflexión son muy brevemente presentados aquí.

La propia definición de NCM ya incluye la validación de la remuneración por debajo del valor de la fuerza de trabajo: el punto de corte establecido fue de R\$ 291,00¹⁸ de ingreso familiar mensual per cápita hasta un máximo de R\$ 1019,00. Según cálculos del DIEESE (2013), para adquirir una canasta básica de alimentos para un adulto para vivir un mes en junio de 2013, eran necesarios R\$ 329,16. Una familia clasificada en el límite inferior como de NCM, con dos adultos y dos niños, situada en el rango mínimo del estrato definido, tendría un ingreso del hogar de R\$ 1,164.00. Teniendo en cuenta una ración mínima indispensable para cada adulto y media para cada niño, el costo sería de R\$ 986,16; con R\$ 177,84 restantes para todos los demás gastos del mes, incluyendo los gastos con vestuario y vivienda.

53

En cuanto a la extensión de la jornada laboral sin el acompañamiento de la remuneración, los datos indican un aumento de la plusvalía absoluta. Las horas de trabajo en Brasil son reglamentadas en un máximo de 8 por día o 44 por semana. De acuerdo con el IBGE (2013), 28,2% de la población trabaja más que las horas semanales establecidas por ley. Teniendo en cuenta que la supuesta NCM se encuentra en el intervalo entre 0,5 hasta 5 salarios mínimos, se encuentra que ese estrato corresponde a 13,3% de los 14,6% que cumplen jornadas entre 45 y 48 horas, y a 11,3% de los 13,6% que trabajan 49 horas o más. Es decir, son la mayoría (92% y 82,3%, respectivamente) de los que trabajan más tiempo, agotando su fuerza de trabajo por arriba de los límites.

Además de los tres mecanismos clásicos de la superexplotación del trabajo identificados, las discusiones actuales sobre su renovación y vigencia indican otro procedimiento: el aumento del valor de la fuerza de trabajo sin el acompañamiento de la remuneración, lo que puede ocurrir sea por medio de la adición de bienes necesarios en la canasta básica de consumo de los trabajadores o de más educación y mejores condiciones técnicas de la fuerza de trabajo (Martins, 2013; Osorio, 2013). El propio Marini (2000: 4) ya había anticipado esta tendencia: al caer el salario por debajo del valor de la fuerza de trabajo (o al aumentar la brecha entre ambos), el trabajador tiende a reducir la atención de sus necesidades sociales, tan fundamentales como las estrictamente físicas. O sea, la dinámica en la transformación de las necesidades sociales ha dado lugar, históricamente, al incremento del valor de la fuerza de trabajo. Eso es importante porque permite comprender las contradicciones de la expansión del mercado de masas.

Debido al cambio en la estructura social de las necesidades y con el acceso a mecanismos de crédito financiero, diversos bienes previamente considerados suntuarios, como la televisión, el teléfono celular, coche, etc., se convierten en parte

¹⁸ Cerca de US\$ 90,00 por el cambio de 2013.

de la sociabilidad de los trabajadores. Sin embargo, los datos sobre la magnitud del endeudamiento indican que, en la media anual de 2014, el porcentaje de familias endeudados fue de 61,9%, con un 31,4% de las personas con algún retraso y 32,3% que no saben cómo hacer el pago (CNC, 2015). Además, la deuda se convierte, por las tasas de intereses, en una forma más de transferencia de valor a las clases altas, mismo papel desempeñado por la inflación en etapas anteriores del desarrollo capitalista en Brasil.

Por lo tanto, contradictoriamente, se concluye que la sobreexplotación del trabajo no sólo persiste, sino que se renueva bajo la aparente expansión del consumo de los trabajadores y de sus familias sin que ocurran cambios en la distribución de ingresos y en la estructura de producción.

54

Ese estudio se llevó a cabo al mismo tiempo que el de Dornelas Camara (2014), titulado "Los Programas Sociales de Combate a la Pobreza en Argentina y Brasil: un abordaje de la filosofía de la liberación". El argumento fue que esos "programas operan como mecanismo complementario a la superexplotación del trabajo y se incluyen, por lo tanto, en el proceso de reproducción ampliada de la dependencia en esos países" (Dornelas Camara, 2014: 11). Se puede decir que corresponde a otra faceta del mismo fenómeno descrito anteriormente, ya que ambos están referidos a la centralidad que la superexplotación del trabajo gana como eje organizador de la vida de las familias pobres, considerando que la NCM estaría compuesta, en gran parte, por las familias que habrían, supuestamente, abandonado la pobreza al agregarse a la sociedad de consumo.

En el análisis de los programas sociales de combate a la pobreza en Argentina y Brasil, Dornelas Camara (2014) toma el punto de partida de la filosofía de liberación: la producción de víctimas por el sistema (Dussel, 2002) Justamente por la existencia de las víctimas era forzoso entender las determinaciones políticas y socio-económicas de tales programas sociales. La Asignación Universal por Hijo (AUH de Argentina) y el Programa Bolsa Família (PBS de Brasil) son programas de transferencia condicionada de ingreso para hogares ubicados bajo la línea de pobreza. El Plan Argentina Trabaja (AR) y el Pronatec (BR) son planes de trabajo complementarios. El primero entrena personal y forma cooperativas para trabajar en obras públicas y pequeñas reformas; el segundo, ofrece formación técnica para que la gente se coloque en el mercado de trabajo. Los cuatro están relacionados con las dinámicas del trabajo (tipos y calidad de las ocupaciones, naturaleza de los ingresos en los hogares, fluctuación de los puestos de trabajo, etc.) y con el modo como se organiza la producción en el interior de los países.

Así, era necesario conocer las dinámicas del mercado de trabajo en Argentina y Brasil reconociendo en el contexto de economías dependientes la superexplotación del trabajo como determinante del fenómeno de la pobreza; era necesario, también, superar la comprensión formal de los programas y ponerlos en articulación con las posibilidades de la producción y reproducción de la vida humana.

Para hacerlo, fueran seleccionadas localidades donde la pobreza se expresaba de forma más concentrada, o sea con porcentaje más elevado de pobres: ciudades del interior del estado brasileño de Río Grande del Sur y de las provincias argentinas de Catamarca y Santiago del Estero. Esas localidades tienen tradición rural y, en el caso brasileño, predominio de población indígena. En una mirada poco atenta, ellas podrían parecer no articuladas al mercado internacional, porque están alejadas de los grandes centros urbanos o por ser demasiado pequeñas. Sin embargo, eso no podría ser menos verdad.

La provincia de Catamarca es la más importante en minería de todo el país, responsable al 100% de la extracción y exportación del cobre y litio, además de oro y molibdeno. Santiago del Estero es una gran productora agrícola. Confluyen las dos provincias en una situación que es presentada como “un mismo dolor de distinto color” (Bepe, 2010): el dorado de los metales de Catamarca y el verde de la soya santiagueña. En este contexto extractivo exportador, las políticas sociales se constituyen en posibilidades de un ingreso mensual fijo. En las dos provincias, el número de pobres ha sido reducido, pero sin impacto sobre la situación de los trabajadores. En Catamarca, en 2006, 39% de la población estaba ocupada, 44% tenía alguna actividad remunerada, 11,4% estaba desocupada, y 7,5% estaba subempleada. Al fin de 2013, esos números eran: 39,9% de la población ocupada, 43% con alguna actividad remunerada, 7,3% desocupada, y el 11,9% subempleada (INDEC, 2014). Los datos sobre la pobreza para el mismo periodo indican que la pobreza cambió del 48,4%, al 6,6%, y la indigencia del 13,5%, para el 0,7%.

En Brasil, el contexto socio-económico de las ciudades seleccionadas era prácticamente el mismo de Argentina, con el agravio de la presencia de territorios indígenas (casi la mitad de la población) donde los modos de vida y el cultivo tradicional están siendo reemplazados por las grandes propiedades rurales y por el monocultivo de soya para exportación. Las posibilidades de vida de los indígenas estaban divididas entre sucumbir o luchar y, para ellos, el PBF era un medio para garantizar la sobrevivencia ante la falta de ocupación y los bajos ingresos que el trabajo sazonar o en negro ofrece.

En los dos países, la AUH y el PBF han favorecido la continuidad de las familias en el campo. Pero eso ocurre de un modo que no rompe con los vínculos de superexplotación del trabajo, que es mostrada en el trabajo sazonar y en la precariedad del trabajo informal que es un rasgo de las situaciones de subempleo. La investigación posibilitó reconocer que hay consenso sobre las mejorías en las condiciones de vida de los beneficiarios de los programas sociales. Sin embargo, queda claro que eso no es suficiente, en términos monetarios o de alcance, para garantizar la producción y reproducción de la vida humana en comunidad, el principio ético-normativo crítico que plantea la filosofía de la liberación (Dussel, 2002). Además, la AUH y el PBF contribuyen para la formación de una súper población relativa que está estructuralmente desocupada u ocupada en negro,

ofreciéndole la sobrevivencia y, al mismo tiempo, adjuntándose al mecanismo de baja de los ingresos.

Lo mismo ocurre con los programas de trabajo o de educación para el trabajo: los cursos de Pronatec o la formación de cooperativas en Argentina trabajan la articulación de puntos estructurales como el mercado laboral y la necesidad de trabajar para garantizar el ingreso de las familias. Sin embargo, en las ciudades visitadas, son pocos los puestos de trabajo. La mayoría de la población ocupada está en cargos públicos o en negro y los ingresos sociales coexisten con el extractivismo mineral o vegetal. Los datos ahí recogidos permiten plantear que los programas sociales de combate a la pobreza en Argentina y Brasil son parte de una forma de organización de la vida centrada en la superexplotación del trabajo y reproducen la totalidad del sistema capitalista en la particularidad de las naciones dependientes. Al contrario de lo que está establecido en los documentos oficiales, la condición estructural que organiza la vida de las familias de trabajadores pobres, desocupados, subempleados, indígenas y campesinos en las ciudades donde esa investigación se realizó, permanece inalterada.

56

Consideraciones finales

Es interesante notar que, a pesar de la presencia de Ruy Mauro Marini en múltiples espacios (académicos y profesionales) relacionados con la administración, sus aportes son muy poco considerados en nuestro campo disciplinario, como si sus proposiciones solamente fueran relevantes para los estudios de la economía. Además, claro, por el desprecio a referenciales marxistas en nuestro campo de estudios.

Al destacar las contribuciones para estudiar la dependencia de las formaciones latinoamericanas desde una perspectiva social, ampliamos la comprensión del significado de la obra de Ruy Mauro Marini. En ese sentido, los estudios presentados se constituyen en una ilustración de tal posibilidad. Además, ilustran que a pesar del tiempo pasado desde su elaboración, aún tienen vigencia y capacidad de renovación.

Por ejemplo, en el estudio sobre consumo de la llamada NCM, el marco analítico de la superexplotación del trabajo fue complejizado por la inclusión del tema del endeudamiento y de la transferencia de renta vía mercado financiero. En el estudio sobre los programas de combate a la pobreza, permitió una nueva mirada sobre el tema de pobreza y evidencian que esos programas son incapaces de enfrentar sus orígenes estructurales y, además, contribuyen para su reproducción ampliada.

Finalmente, no se puede concluir sin mencionar que el estudio de las contribuciones de Ruy Mauro Marini, quien fue, por fuerza de las circunstancias políticas, brasileño y prácticamente mexicano, puede venir a ser un espacio teórico-investigativo que fortalezca los puentes entre los Estudios Organizacionales críticos de Brasil y México.

Bibliografía

Abdala, Paulo Ricardo Zilio (2014), *Organização do Conceito “Nova Classe Média”, dialética do consumo e superexploração renovada do trabalho*. Tese de Doutorado, Programa de Pós-Graduação em Administração da UFRGS, Porto Alegre.

Brasil (2007), *Plano Plurianual 2008 – 2011*, Ministério do Planejamento, Brasília.

Bepe (2010), “Bienaventurados los pobres”, *Agenda 2010: construyendo la historia desde la esperanza, abrimos caminos hacia horizontes de justicia y hermandad*, BePe, Catamarca.

Cardoso, Fernando Henrique y Falleto, Enzo (1977), *Dependencia y desarrollo en América Latina, Siglo XXI*, Buenos Aires.

CNC - CONFEDERAÇÃO NACIONAL DO COMÉRCIO, *Pesquisa Endividamento e Inadimplência do Consumidor*. 2015. Disponível em: <http://www.cnc.org.br/central-do-conhecimento/pesquisas/economia/pesquisa-nacional-de-endividamento-e-inadimplencia-do-c-4>.

DIEESE (2013), *Política de valorização do salário mínimo: valor para 2014 será de R\$ 724.00*, Disponível em: <http://www.dieese.org.br/notatecnica/2013/nota-Tec132SalarioMinimo2014.pdf>.

Dornelas Camara, Guilherme (2014), *Os Programas Sociais de Combate à Pobreza na Argentina e no Brasil: uma abordagem da filosofia da libertação*, Tese de Doutorado, Programa de Pós-Graduação em Administração da UFRGS, Porto Alegre.

Dussel, Enrique (2002), *Ética da Libertação: na idade da globalização e da exclusão*, Vozes, Petrópolis.

Gunder Frank, André (1967), “Capitalism and Under development in Latin America”, *Monthly Review*, Nova Iorque.

IBGE, *Sistema de Recuperação Automática de Dados – SIDRA*, 2015, Disponível em: <http://www.sidra.ibge.gov.br>.

INDEC. Instituto Nacional de Estadística y Censo (2013), *Intercambio Comercial Argentino*. Buenos Aires, 22 nov. 2013. Disponível em: http://www.indec.mecon.ar/nuevaweb/cuadros/19/ica_10_13.pdf.

- Marini, Ruy Mauro (1985), *Subdesarrollo y revolución*, Siglo XXI, México, 1985, 12a. edición (1a. edición 1969).
- Marini, Ruy Mauro (1973), *Dialéctica de la dependencia*, Nueva Era, México DF. (La versión original, de 1972 se encuentra disponible en: http://www.marini-escritos.unam.mx/pdf/024_dialectica_dependencia_1972.pdf.)
- Marini, Ruy Mauro (1978), "Las razones del neodesarrollismo. Respuesta a F. H. Cardoso y J. Serra", *Revista Mexicana de Sociología* (México), Número Especial, disponible en: http://www.marini-escritos.unam.mx/056_neodesarrollismo.html.
- Marini, Ruy Mauro (1979), "El ciclo de capital em la economia dependente" en Ursula Oswald, *Nova Imagem*, Mexico DF. Disponible en: http://www.marini-escritos.unam.mx/008_%20ciclo_es.htm.
- Marini, Ruy Mauro (1991), *En torno a la dialéctica de la dependencia*. Disponible en: http://www.marini-escritos.unam.mx/025_en_torno_dialectica_dependencia.html.
- Marini, Ruy Mauro (1992), *Memoria* (traducción al español), disponible en: http://www.marini-escritos.unam.mx/002_memoria_marini_esp.html.
- Marini, Ruy Mauro (1993), "Prefacio" en Adrián Sotelo Valencia, *México: dependencia y modernización*, disponible en: http://www.marini-escritos.unam.mx/082_mexico_modernizacion.html.
- Martins, Carlos Eduardo (2013), "O pensamento de Ruy Mauro Marini e sua atualidade para as ciências sociais" en Niemeyer A. Filho, *Desenvolvimento e dependência: cátedra Ruy Mauro Marini*, IPEA, Brasília, pp. 15-48.
- Marx, Karl. (2011), *O Capital: crítica da economia política* (Livro I, Vol. I), Civilização Brasileira, Rio de Janeiro.
- Osorio, Jaime (1983), *El marxismo latinoamericano y la dependencia*, UAM-Xochimilco, México DF.
- Osorio, Jaime (2013), "Fundamentos da superexploração" en Niemeyer A. Filho, *Desenvolvimento e dependência: cátedra Ruy Mauro Marini*, IPEA, Brasília, pp. 49-70.

Rivas, Patricio (2012), "Prólogo" en Patricio Rivas, *El maestro en rojo y negro – Ruy Mauro Marini*, Instituto de Altos Estudios Nacionales, Quito, pp. 9-51.

Schopenhauer, Arthur (1923), *The art of being right*. 1923. Disponible en: <http://www.sjsu.edu/people/stephen.jerbic/courses/econ100w/s0/Schopenhauer%20Art%20of%20Being%20Right.pdf>.

Serra, José y Cardoso, Fernando Henrique (1978), "Las desventuras de la dialéctica de la dependencia", *Revista Mexicana de Sociología*, México DF, pp. 9-55.

Sotelo Valencia, Adrián (2012), "Dependencia y superexplotación: la perspectiva de Marini", *Aportes*, Año XVII, Número 44, pp. 17-36.

Vieira Pinto, Álvaro (2008), *A sociologia dos países desenvolvidos*, Contraponto, Rio de Janeiro.

